

Fernando Corujo Marcos



:: PABLO NOSTI

Hombre orquesta que vale por tres

POR JOSÉ CEZÓN DOMÍNGUEZ

Fernando Corujo Marcos (Lieres, 1964) empezó a tocar la guitarra con catorce años en los guateques del instituto y fue teclista autodidacto de la orquesta Revelación a los diecisiete. Estudió Magisterio en la especialidad de Educación Musical y lleva dos décadas como profesor de rondallas escolares en Oviedo. Pero su faceta más conocida es como 'showman' de la BBC (bodas, bautizos y comuniones), misas y aniversarios, bailes y romerías. «Me gustan los retos», afirma este nieto de una panderetera de Valdeón que ya iba tocando por los pueblos.

Su espectáculo personal e intrans-

ferible combina la música y el humor. Lleva guitarra, teclados, equipo de sonido, ordenador portátil y fue pionero en utilizar un USB de conexión a internet, porque, como cantó su colega Dylan, los tiempos están cambiando. «Ahora no vale aquello de 'tendrás la canción esa de', no, ahora tienes que tenela». Además de satisfacer siempre las peticiones del respetable, sabe cuál es su papel: «Unes veces la gente te va a ver a ti y otros yes tú el que va a velos a ellos». Y nunca falta una guitarra española «por si marcha la luz».

Es frecuente que le contraten «el paquete completo: misa, sesión vermouth con humor y romería con baile al uso».

De ahí que cuando tiene la agenda repleta y le preguntan si conoce a alguien que haga lo mismo que él, responde: «No, pa eso tienen que ser dos o tres».

Igual se marca un 'Ave María' de Schubert a la guitarra que originales popurrís de Perales y Víctor Manuel, que luego le fusilan los compañeros. Y su número del «mariachi de uno solu» arrasa en los eventos. A veces, acompaña a solistas espontáneos y se ahorra esfuerzos innecesarios. «Si me piden Shakira, mejor pongo la canción». Como humorista es insuperable. «Suelo retocar los chistes para mantener un poco la tensión» y presume de no haber ofendido a nadie, ni siquiera cuando animó

un concilio de jesuitas. «Son muy medidos y jamás conté un chiste racista, ni nada parecido, solo un poco verdes».

En invierno pueden caer media docena de bolos al mes, una cifra que se triplica en época estival. Tiene el récord de cinco actuaciones en un solo día. «Pa conocer Asturias, no lo hay como esto». Actuó en remolques de tractor en los pueblos más recónditos, tocó en un bingo en Torrelavega y en bodas de postín, donde llegó a montar tres equipos de sonido simultáneos.

Un paisano le confesó hace poco que ya había dado instrucciones a la familia para que tocara en su funeral. «Estuve por deci-y: vale, pero déjalu pagáu».